

"Las dos monjas" o la lucha entre jansenismo y humanismo cristiano

NO cabe duda alguna que Anne Huré ha novelado en «Las dos monjas» unos hechos realmente acaecidos en una abadía benedictina de nuestros días que no quiere identificarse. Ni es preciso, aunque nuestra curiosidad no se quede satisfecha y hagamos cabalías por nuestra cuenta.

El fondo del asunto está luego en ese enfrentamiento de una abadesa de criterios rígidos, jurídicos y hasta jansenistas y una de las monjas, la madre Estanislao, nutrida de criterios bíblicos patristicos, con una gran cultura eclesiológica y por lo tanto con miras eclesiales y a la vez profundamente humana. Humanismo que por cierto está a la base de la Regla de San Benito, pero que la abadesa parece olvidar, obsesionada como está por defender el principio de la autoridad abacial y el carácter vitalicio de ésta, sin que haya fuerza humana que la haga retroceder, ni siquiera la del Santo Oficio, que contemplamos totalmente desarmado ante la sublime tozudez de esta mujer, cuya ortodoxia es, por otra parte, un tanto discutible en los sentimientos, pero inmaculada en los criterios.

En torno a las dos monjas se forman naturalmente dos partidos, mayoritario el de la abadesa, muy pequeño, pero fiel, el de la madre Estanislao. A la hora de la verdad y aunque consta el deseo de Roma de que la comunidad vote contra la abadesa, ésta sale reelegida otras dos veces en un escrutinio que es un verdadero desafío, hasta que la madre Estanislao renuncia por fin. Fue imprudente sin duda al castigar a la hermana Andrés a permanecer en el patio con una temperatura de diecinueve grados bajo cero y la hermana An-



drés murió. Fue imprudente al tolerar a la madre Matilde sus excesivas penitencias y la madre Matilde murió; y como la dijo el cardenal en su visita, parecía estar siempre demasiado segura de sí, tener una respuesta para todo y complicar demasiado a Dios en sus propias decisiones o en las votaciones de las monjas. Muere al fin su propia secretaria y creo que es esta muerte la que conmueve su corazón y la humaniza un poco. Por supuesto que no es monstruo, sino solamente una mujer que domina su corazón de mujer para interpretar mejor su papel de abadesa, que ama a sus hijas con un amor sobrenatural sin concesiones a la naturaleza, que trata con dulzura sobrenatural a la madre Estanislao a pesar de haber sin embargo entre ellas una antigua enemistad que nunca degenera en odio. Ambas luchan a una increíble altura intelectual y moral sin caer en coinercias, ni venganzas mezqui-

nas para hacerse la vida imposible mutuamente. Se critican de frente y se muestran sus armas.

Ahora bien, la madre abadesa, si es verdad que no es un monstruo o una mujer insensible, si que ha olvidado, como digo, el humanismo de la Regla benedictina, una de las cosas más sabias y humanas que se han concebido jamás. La condición esencial del monje debe ser la alegría y la Regla ha de ser tan suave y acogedora que no resulte incómoda para nadie. La autoridad es concebida como servicio humilde y paciente y la pobreza como un sencillo buen pasar, fruto del trabajo de las propias manos. La obediencia es simple y razonada, ni ciega, ni violenta, y la castidad el perfecto dominio de los sentidos en la alegría. Todo dirigido a la contemplación de Dios y a la celebración del Oficio Litúrgico. El estudio está dirigido por la más pura motivación investigadora y el amor a los libros, que es, sin duda, una de las vocaciones benedictinas. El servicio prestado a la cultura en mil años por esta Orden no ha sido todavía igualado por ninguna institución humana.

Todo este clima se respira en «Las dos monjas», y ese otro clima físico de los jardines amorosamente cuidados. Los frailes que atraviesan por la novela y que están muy íntimamente ligados al monasterio femenino son los encargados de matizar y discernir en el pesado ambiente conventual de las monjas. Y lo hacen a las mil maravillas, como el cardenal que llega de Roma o el visitador extraordinario. O el obispo que siente debilidad por el monasterio y no ve el peligro de una desviación jansenista, deshumanizada del cristianismo en la abadesa.

Peró dom Gregorio sí ve el peligro de sor Juana de la Cruz, enamorada de él sencillamente. Otro cualquiera que un benedictino hubiera gritado sacrilegio y satanismo y un liberal del siglo pasado se hubiera regocijado de este triunfo de la naturaleza encadenada por los votos. Peró dom Gregorio se limita a sonreír y a comprender a aquella alma tan niña cuyo camino está realmente en el claustro y que pasa sencillamente por una de sus noches hasta aprender a amar de otra manera.

A un lado de los problemas, en fin, está luego la descripción de todos los ritos y las costumbres benedictinas y la de los tipos humanos, aunque éstos, a veces, un tanto difuminados, a mi entender intencionadamente. De todos modos una novela de tipo religioso de esta categoría hacia tiempo que no veía los escaparates. Ni que invitase a una relectura con tanta calma y tan sabrosamente.

JOSE JIMENEZ LOZANO

EL CABALLO DE TROYA

El paño que se vendía en el arca

HABRA que pensar que el giro que toman algunas facetas de la publicidad busca, por aquello de la originalidad, fórmulas que, si a muchos pueden resultar incluso divertidas, causan indudablemente un trauma moral, sobre todo en la generalidad de las gentes.

Un escritor catalán, Ramón Bayes, hizo un análisis de estilo publicitario, que apareció en una revista madrileña. Vale la pena dedicar unas líneas a este trabajo.

Respecto a los adjetivos que se suelen emplear en la publicidad cinematográfica, y por materias, he aquí algunos de los que he clasificado pacientemente Bayes. Películas con «suspense»: corrosiva, cegadora, excitante, electrizante, impenetrable, arrolladora, escalofriante... Películas románticas: inexperta, ilusionada, lujosa, emotiva... Y «slogans», de este tipo: El camino más corto a un corazón femenino es un abrigo de visón. (Suave como visón). Las peripetias de inocencia son un filón de inagotables carcajadas. (El analfabeto).

Mucho más contundente es la publicidad «con héroes». También se introduce la nota excitante capaz de arrastrar a los públicos. Seleccionamos un escogido muestrario: «Una aventura que sólo podían vivir hombres muy hombres». (Regreso a las minas del Rey Salomón). «El hombre que no quiso doblegarse». (La máscara del dolor). «El país salvaje era para los valientes. Sobrevivían sólo los héroes». (Nómadas del Norte). «Una película no apta para cobardes!» (Homicidio).

Donde se prende definitivamente el fuego a las fantasmas más sutiles es en las cintas con apelación directa al sexo. Hay un muestrario tan copioso en este sentido, que seleccionar cuesta poco. Examinemos algunas frases: «Era una mujer deseada por todos los hombres... Era terriblemente sensual». Otra: «Mujeres en el lado erróneo de la vida, el lado que usted nunca hubiera imaginado ver en la pantalla». Otra: «Erguido sobre un falso mundo, que logró conquistar con un contrato de cine en el bolsillo y una dama en su habitación, pagando las bebidas». Otra: «Abrazada por el fuego de su deseo, sacrificó la felicidad y el honor de sus seres más queridos». Bayes ha confeccionado un vocabulario con palabras que forman parte de las frases publicitarias de películas durante un corto periodo de tiempo y en Barcelona. Los sustantivos que ofrece son jugosos: Asesinato, Jungla, Venganza, Sabotaje, Sangre, Bestias, «Gangsters», Furia, Odio, etcétera. Los verbos empleados se corresponden adecuadamente a estos sustantivos: Arder, Cazar, Clavar, Luchar, Matar, Odiar...

Con ironía, el ya citado, presenta dos cortos ejemplos de lo que entiendo como instrumentos educativos: «Frank Sinatra; con su cigarrillo, su cincha mirada y su aire displicente, que le hacen el actor más viril de nuestra época». Otro dice así: «El estreno más esperado y significativo. Porque va más allá de donde hasta hoy se había ido. Porque se ve, con absoluta sinceridad, el amor tal como se entiende ahora». Este último anuncio está dedicado a una película de Antonioni.

En el resumen que se nos presenta vemos cómo las escenas de violencia, durante el periodo encuestado, representan el 43 por 100, y el 22 por 100 las asexeys.

Este desplazamiento publicitario, que se estudia en cuanto al cine, ya es común a cualquier aspecto de la vida comercial española. Hace unas fechas leí un extraordinario libro dedicado a narrar la América amarga de estos recentísimos tiempos, una obra de indudable oportunidad y altura, que casi había dejado a un lado, a causa de los rimbombantes títulos que encabezaban la portada, falso vaticinio de su contenido. El uso y el abuso de los adjetivos y de los tonantes

RECIENTEMENTE la Comisión Permanente del Consejo Sindical, ha dictado una serie de medidas encaminadas a contener el alza de precios. Se distinguen tres tipos: Medidas generales, medidas específicas de sector y medidas específicas de la Organización Sindical.

Dentro de las medidas generales destacamos el apartado d) que textualmente dice: «Actuación en orden a defender la capacidad adquisitiva del salario según se prevé en el propio Plan de Desarrollo Económico y Social».

Evidentemente este es el aspecto que desde un punto de vista social y humano requiere mayor atención, al incidir sobre las clases económicas peor dotadas, que ven disminuido su poder adquisitivo a causa de una elevación de precios.

Una de las contradicciones que plantea el desarrollo económico, es la oposición entre los beneficios y los salarios. Por una parte es necesario un nivel de beneficios suficiente para fomentar la autofinanciación dentro de las propias empresas; por otra, los trabajadores sienten un legítimo deseo de participar en mayor medida del bienestar producido por el desarrollo. Así, aparece la contradicción entre las reivindicaciones sociales y las exigencias de



Parece que lo más conveniente sería utilizar la escala móvil de salarios como límite mínimo de los mismos y el salario progresivo que haga participar a los trabajadores en el crecimiento del producto nacional, como límite máximo.

FERMIN PASTOR ARIAS

MUSEO NACIONAL DE ESCULTURA

El horario de vistas es el siguiente:

Mañana	De 10 a 1,30
Tarde	De 3,30 a 6
Domingos	De 10 a 1
Entrada: 15 pesetas	

... Y CUANDO SEA "MAYOR," este Kelvinator seguirá siendo ... SU SEGURO SERVIDOR.

DESDE 302 P.TS. AL MES

Kelvinator

DISTRIBUIDORES EXCLUSIVOS PARA VALLADOLID:

casabella PASEO DE ZORRILLA, 96 TELEF 31831

marali PLAZA MAYOR, 18

HIJOS de MOLINER FUENTE DORADA, 7

es preciso llamar la atención con retumbadoras frases, quizá todo ello sea cierto. Pero no es menos cierto que otras campañas se han significado por su finura, su gracia inventiva, su originalidad, en suma.

No entramos en materia a fondo, puesto que habría mucha tela que cortar. Lo que deberíamos meditar es el sentido vociferante que parte de la publicidad ha adquirido. Una agresividad tónica, quizá fa-

vorable para los fines comerciales, aunque, en definitiva, las frases que se nos han quedado pegadas al oído y que han alcanzado incluso repercusión popular, son auténticos golpes de ingenio, hallazgos fonéticos e idiomáticos que nada tenían que ver con altisonantes expresiones, y que quizá por ello merecieron el premio de la difusión.

MIGUEL ANGEL PASTOR

A un año de la revolución brasileña

L 17 de marzo de 1964, Joao Goulart presenta ante el Congreso dos proyectos de ley que vendrían a ser compañeros de rotación de su carrera de reivindicaciones sociales. En uno de ellos reclamaba que el derecho al voto alcanzara también a los analfabetos (una masa de electores que se cifran en 21 millones). En el otro pedía un cambio en la Constitución que diera paso a la tan deseada reforma agraria. Catorce días más tarde se producía el alzamiento de Magalhães Pinto, gobernador del Estado de Minas Gerais, al que seguiría el de los Estados de Sao Paulo (Adhemar Barros), Guanabara (Carlos Lacerda) y otros once Estados más.

«EN NOMBRE DE LA DEMOCRACIA» Las razones con que los insurrectos pretendieron justificar sus actos no parecieron de originales precisamente. El gobernador del Estado de Sao Paulo afirmaba en su proclama: «Estamos prestos a defender con nuestras vidas las libertades humanas y al régimen democrático por otra parte consisten en la situación de confusión y extremadamente grave, pues una ola de comunismo se extiende por toda la nación, por lo que tenemos la obligación de cerrar el país». El señor Mourao habla, también, en una nueva proclama de la defensa de la democracia y del peligro comunista. Y es en nombre de esa democracia por lo que, en ese mismo día, se ordenó el encarcelamiento de seis dirigentes sindicales, cuya única filiación política era la de colaborar con el presidente del Gobierno, y quedaron bajo la protección policial todos los periódicos, emisoras de radio y estaciones de televisión.

He aquí el patético relato que la A.C.O. (Acción Católica Obrera) hace de los numerosos arrestos que se produjeron a continuación en el mundo del trabajo: «La violencia y las brutalidades son factores constantes en las detenciones efectuadas, las personas son empujadas, encadenadas, flageladas, como fueron los campesinos y modestos celadores de los grupos del M.C.P. (Movimiento de Cultura Popular), responsables de Asociaciones de Barrios, que como Gregorio Becerra, conducido por las calles de Recife, semi-desnudo, como fueron el cuervo, insultado y molido a golpes como un perro rabioso. Para completar, lo televisaron después en la prisión, golpeado, casi muerto, agresivamente vitoreado por soldados. Un hombre de 70 años.

Pero no fueron únicamente los trabajadores quienes sufrieron la represión. Las cárceles resultaron insuficientes y hubo de habilitarse barcos-prisiones, para albergar el elevado número de detenidos. Entre las personalidades que fueron privadas de la libertad o de sus derechos de ciudadanos figuran: los tres últimos presidentes, cinco gobernadores de Estado, dos ministros, varios generales, más de un centenar de oficiales, directores sindicales, miembros de la Acción Católica, sacerdotes, diputados, intelectuales de la talla de José de Castro, Niemeyer, Celso Furtado, etc.

«UNA SOSPECHOSA DEMOCRACIA» El 6 de abril el presidente de la Cámara Baja se vio obligado a pedir a los sublevados la libertad de un diputado que, como es sabido, gozan de inmunidad parlamentaria; al mismo tiempo que manifestaba su temor ante la inmediata inhabilitación de las Cámaras Legislativas. No obstante de que el artículo 139 de la Constitución especifica que cualquier ex-jefe de Estado Mayor debía haber permanecido por lo menos tres meses fuera de él para que pudiera ser nombrado sucesor de un presidente o del cual prestó servicios, es elegido para este cargo el, entonces, jefe de Estado Mayor general Castelo Branco; en razón del acto institucional que encuentra su legitimidad en la idea de derecho de la cual es instrumento. Pero no quedan aquí las cosas: El gobernador, Carlos Lacerda principal animador de la revolución, para asegurarse su candidatura en las próximas elecciones de 1966, priva de sus derechos civiles durante diez años, sin derecho a defensa delante de un tribunal, al ex-presidente Juscelino Kubitschek, único rival con el que hubiera podido enfrentarse.

«EL PEQUEÑO CISMA RELIGIOSO» Es evidente que si el cerebro de la revolución le constituyó las minorías capitalistas, tanto de dentro como de fuera del país; los brazos que lo llevaron a cabo fueron los de la clase media, que disfrutaban, no de un alto nivel de vida, al menos aceptable y, desde luego, ga-



rantizado. Pero cuando la clase media salta a la calle lo hace con sus armas más eficaces: su sentido religioso y tradicional. «La marcha presentada por los locutores como movimiento religioso-democrático, llevaba carteles con frases de apoyo y gratitud a las Fuerzas Armadas

con otras expresiones religiosas tales: «Cristo vence». «Las cuentas del rosario combatióran las granadas del odio». «El Señor es mi Pastor». «La familia que reza unida permanece unida». «Democracia y libertad», y muchas otras. Aquellas multitudes, sin duda, impudicas de buena fe, no se dieron cuenta que frente a ellos estaban también otros católicos, los de la A.C.O. (Acción Católica Obrera), y que con aquella manifestación echaron por tierra toda la ardua labor de evangelización en el mundo obrero, y llevaron hasta a los mismos militantes a una auténtica crisis de fe. El hondo lamento de Pio XI sobre la desecristianización de las masas obreras hubiera encontrado aquí un motivo más de dolor.

LAS CONSECUENCIAS

El hecho de haber identificado la promoción obrera como una acción auxiliar del comunismo impedirá cualquier intento de sacar a esos 30 millones de seres del estado infrahumano en que hoy viven. Ninguna sola reforma ha sido dictada a lo largo de este año, y desde que los militares subieron al poder los precios se han elevado en un 40 por 100. La inflación, uno de los motivos por los que más combatido fue Goulart, no parece que sea tan fácil paliar, a pesar de las energías medidas que Castelo Branco ha adoptado, tales como reducir en un 50 por 100 las subidas de salarios prometidas por Goulart. Fácil actitud en un país donde conviven la opulencia y la miseria en proporciones difícilmente concebibles.

GUILLERMO DIEZ

OTRO PROBLEMA RESUELTO

SIN YESO NI CEMENTO!
SIN ALBAÑIL!
SIN ESCOMBROS!

Pegazuleto PARA PEGAR AZULEJOS

PEGAZULEJO ES OTRO PRODUCTO Parler

FABRICADO POR INDUSTRIAS ASSA S. L. LUGONIA